

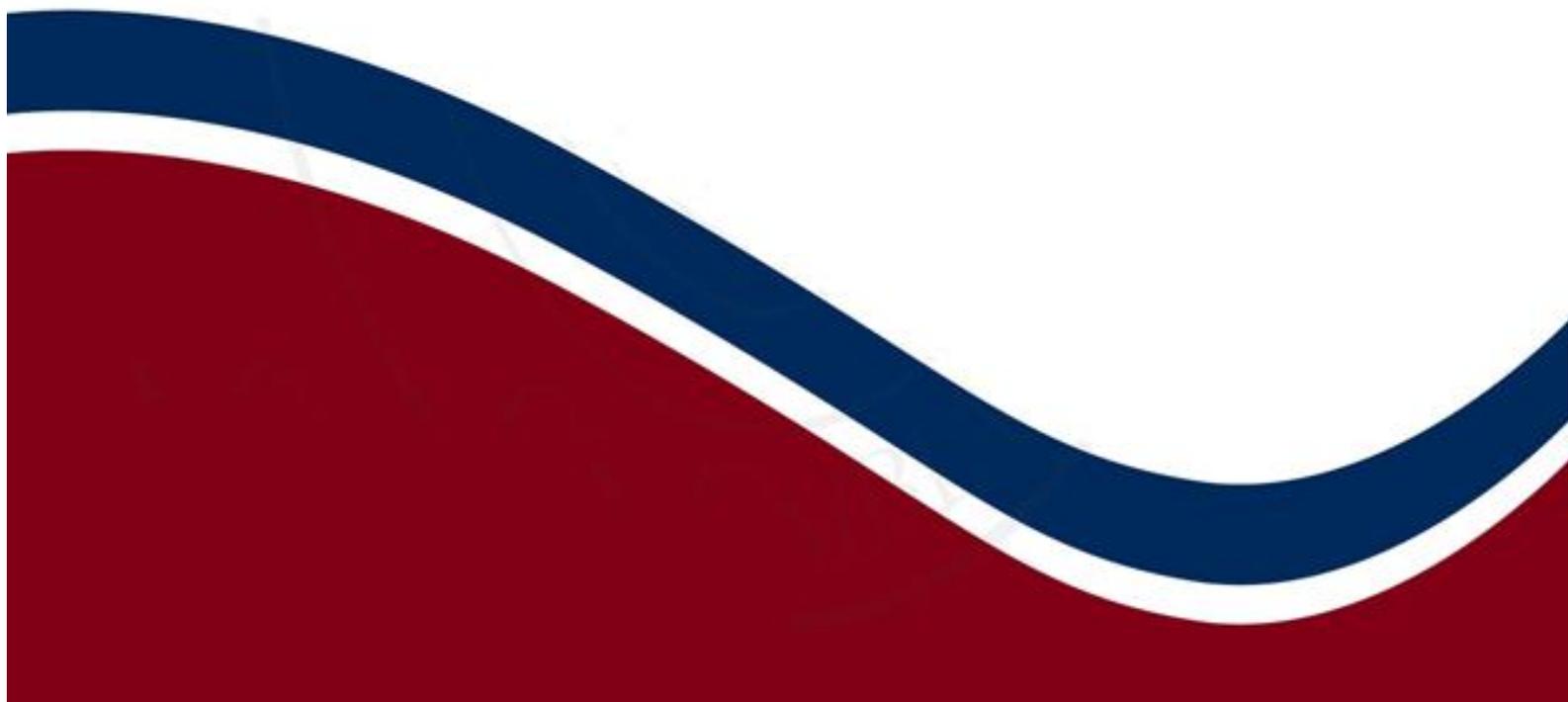


Conferencia Episcopal de Colombia

**Jornada Mundial de Oración por la
Santificación de los Sacerdotes**

Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote
y
Solemnidad del Sagrado Corazón de Jes

Junio 22 y 23 de 2017



Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote
Y
Sagrado Corazón de Jesús
22 y 23 de junio de 2017



La fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote y del Sagrado Corazón de Jesús, se constituye en una oportunidad para que todos oremos por la santificación de nuestros sacerdotes, para agradecerle a Dios el don inmenso de la vocación sacerdotal; es un tiempo para amar el sacerdocio de Jesucristo, prolongado en sus ministros ordenados.

El prefacio de la celebración de la Eucaristía de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, resume perfectamente el sentido de nuestra oración: “constituiste a tu único Hijo Pontífice de la Alianza nueva y eterna por la unción del Espíritu Santo y determinaste, en tu designio salvífico, perpetuar en la Iglesia su único sacerdocio. Él no sólo ha conferido el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino también, con amor de hermano, elige hombres de este

pueblo para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión. Ellos renuevan el nombre de Cristo, el sacrificio de la redención, preparan a tus hijos el banquete pascual, presiden a tu pueblo santo en el amor, lo alimentan con tu palabra y lo fortalecen con tus sacramentos. Tus sacerdotes, Señor, al entregar su vida por ti y por la salvación de los hermanos, van configurándose a Cristo, y han de darle así testimonio constante de fidelidad y amor.”

Vivimos momentos muy difíciles en la Iglesia, se resaltan los pecados de los sacerdotes, se revelan hechos muy dolorosos, algunos sectores de la sociedad intentan desvirtuar el estilo de vida sacerdotal. Ante este panorama, la Iglesia nos invita a agradecer a los sacerdotes su entrega radical, su testimonio de vida, su pasión por la Iglesia, el dejar ver a través de su ser a la persona de Jesús.

Hoy tenemos que hablar con valentía de lo bueno y positivo del ministerio sacerdotal, del estilo de vida sencillo, orante y caritativo del que consagra su vida en el sacerdocio ministerial. Hoy los sacerdotes, ministros ordenados, debemos renovar e interiorizar lo que significa “actuar en la persona de Cristo”

La santificación de los sacerdotes no depende solamente de las propias fuerzas de quien ha recibido esta gracia, desde luego, el Señor cuenta con nuestra libertad y la decidida voluntad de ser sus discípulos, sin embargo, se requiere pedir insistentemente la gracia de la fidelidad, de la perseverancia; estas fuerzas vienen de lo alto y hay que pedir las todos los días.

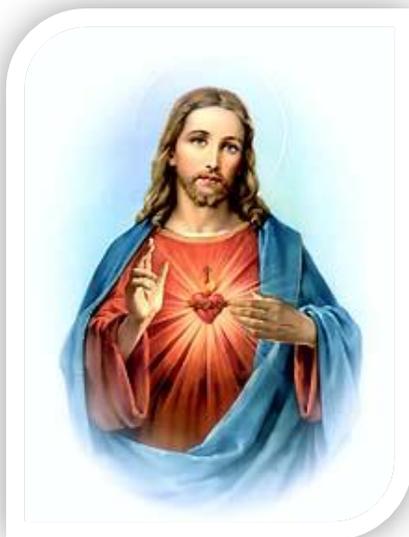
La Comisión Episcopal de Ministerios Ordenados de la Conferencia Episcopal de Colombia, invita a elevar plegarias por la santificación de los sacerdotes, con motivo de las fiestas de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote y el Sagrado Corazón de Jesús. Desean que todos, ministros ordenados y fieles, sientan en su corazón la urgencia de pedir con fe la santificación de todos los que han sido llamados a ser ministros del Señor, obispos, presbíteros y diáconos.

El material que encontrará junto con este breve mensaje, puede ayudar en el fomento de la oración por la santificación, vida y ministerio de los sacerdotes, esperamos que cada jurisdicción eclesiástica del país, lo replique en las comunidades parroquiales, de tal manera que los fieles se puedan unir en la adoración eucarística, el rezo del santo rosario y la celebración de la Eucaristía por la santificación de los ministros ordenados y el aumento de las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada.

Oración por la santificación de los sacerdotes.

Oh Jesús, que has instituido el sacerdocio para continuar en la tierra la obra divina de salvar a las almas, protege a tus sacerdotes, especialmente a N.N. en el refugio de tu Sagrado Corazón. Guarda sin mancha sus manos consagradas, que a diario tocan tu Sagrado Cuerpo, y conserva puros sus labios teñidos con tu Preciosa Sangre. Haz que se preserven puros sus corazones, marcados con el sello sublime del sacerdocio, y no permitas que el espíritu del mundo los contamine. Aumenta el número de tus apóstoles, y que tu Santo Amor los proteja de todo peligro. Bendice sus trabajos y fatigas, y que como fruto de su apostolado obtenga la salvación de muchas almas que sean su consuelo aquí en la tierra y su corona eterna en el cielo. Amén

De Santa Teresita del Niño Jesús



**CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA
FIESTA DE JESUCRISTO SUMO Y ETERNO SACERDOTE
“DEJEMONOS RECONCILIAR POR DIOS”**

Comentario

La constitución Lumen Gentium, nos dice “el sacerdocio común de los fieles y el sacerdocio ministerial se ordena el uno para el otro, aunque cada cual participa de forma peculiar del sacerdocio de Cristo. Porque el sacerdocio ministerial, en virtud de la sagrada potestad que posee, modela y dirige al pueblo sacerdotal, efectúa el sacrificio eucarístico ofreciéndolo a Dios en nombre de todo el pueblo: los fieles, en cambio, en virtud del sacerdocio real, participan en la oblación de la Eucaristía, en la oración y acción de gracias, con el testimonio de una vida santa, con la abnegación y caridad operante.



Así, la fiesta de Jesucristo Sumo y eterno sacerdote, en este día es memorable, porque todos los jueves son sacerdotales y eucarísticos. Esta fiesta nos conduce a reconocer en Jesús al único mediador entre Dios y los hombres, los sacerdotes y religiosos realizan su ministerio en el sacerdocio de Cristo. Por esta razón, es considerada como fiesta sacerdotal, oremos por todas las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.

RITOS INICIALES

Sacerdote inicia la celebración:

En el nombre del Padre,
y del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

Luego saluda al pueblo con la siguiente aclamación.

La gracia y la paz de Dios Padre
y de su Hijo Jesús,
que nos llama a estar alegres
y a vivir en paz
esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Hermanos nos reunimos como comunidad de fe, para seguir más a Jesucristo, por medio de la escucha de su Palabra y de la participación en la fracción del pan, en este día de oración por las vocaciones sacerdotales y a la vida religiosa, por las que están y las que vendrán.

En esta celebración damos gracias a Dios por el llamado que nos ha hecho a seguirlo a través de una especial consagración, confiriendo la dignidad del sacerdocio real a todo el pueblo redimido y eligiendo con predilección a algunos hombres para hacerlos sacerdotes y religiosos, pastores que nuestra Iglesia necesita para que sean testimonio de la misericordia de Dios que desea reconciliarnos.

Que esta celebración también sea la oportunidad para tomar conciencia que nuestra vida de cristianos, es un llamado del Señor Jesús que nos invita a seguirle, con fe firme y renovada convicción. Por eso reconozcamos que somos pecadores e imploremos con esperanza la misericordia de Dios, para que nuestra vida convertida y comprometida en el Anuncio del Evangelio sea una ofrenda agradable a Dios.

Se canta el Señor, ten piedad.

Himno del Gloria

Seguir al Señor Jesús debe significarnos un nuevo inicio y un nuevo impulso para seguir esforzándonos en vivir alegres según la voluntad de Dios. Por eso, con alegría por su llamado, unamos nuestras voces a los coros del cielo y digamos:

Oración colecta

LITURGIA DE LA PALABRA



La Palabra de Dios que ahora escucharemos, nos presenta que Jesús es Sumo y Eterno Sacerdote, porque EL mismo se hace víctima, revelándonos el querer y el amor de Dios que desea reconciliarnos, para que cada día realicemos con alegría la misión encomendada.

Primera lectura

Hebreos 10, 12-23

Salmo

Salmo 40. 6.7.8-9.10.11.

Evangelio

Lucas 22, 14-20

<http://ricardomazza.blogspot.com.co/2017/>

Terminado el evangelio, el sacerdote hace una breve homilía.

Enseguida de la homilía, el celebrante continúa con la oración de fieles.

ORACIÓN UNIVERSAL

Queridos hermanos, guiados por el Espíritu Santo, y con la alegría de ser llamados por Dios, elevemos nuestras suplicas al Padre del cielo y pidámosle que nos dirija y nos acompañe en la misión de anunciar el evangelio a todos. A cada una de las intenciones responderemos cantando:

Te rogamos, óyenos

- ✘ Por la Santa Iglesia, luz de Cristo en medio del mundo, para que el anuncio del reino de Dios y su entrega a los pobres, transforme el corazón de los hombres al deseo de Dios y de la vida verdadera. Oremos.
- ✘ Por el Santo Padre Francisco, y todos los Obispos, sacerdotes y diáconos, para que el Señor, que los ha consagrado para trabajar en su viña, los acompañe y sostenga en su labor de enseñar con alegría las verdades de la fe. Oremos.
- ✘ Por todos los religiosos y religiosas, para que su vida consagrada a la pobreza, castidad y obediencia, les dé un nuevo impulso hacia la santidad para una renovada evangelización. Oremos.
- ✘ Por los gobernantes de las naciones, para que iluminados por el Espíritu Santo, promuevan espacios propicios para la reconciliación, la concordia y la libertad religiosa. Oremos.
- ✘ Por todos nosotros, para que fortalecidos por el Espíritu Santo, crezcamos en la fe y experimentemos la alegría de ser discípulos y misioneros de Cristo, luz del mundo y sal de la tierra. Oremos.

Padre Santo, autor de toda santidad, te suplicamos con fe que escuches las plegarias que te hemos dirigido y nos concedas abundantes y santas vocaciones que se dediquen a llevar a los hombres hacia Ti, para que participen plenamente de la redención. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ADORACIÓN EUCARÍSTICA

“DEJÉMONOS RECONCILIAR POR DIOS”

OREMOS POR NUESTROS SACERDOTES

1. **Comentario Inicial:** la mejor manera para “dejarnos reconciliar por Dios” (2Co 5, 20), es la oración. Y qué mejor que hacerlo en esta fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno



Sacerdote. Es Cristo el Sacerdote por excelencia y en Él tiene sentido el Sacerdocio ministerial. Por eso, el Sacerdote es “la parte más amada del corazón de Cristo”, entremos en intimidad con Jesús el Sumo Sacerdote y en oración, para que siga enviando obreros a su mies y que cada uno de nosotros le abramos un espacio en nuestro corazón para encontrar el camino de la propia perfección espiritual, dando frutos de SANTIDAD en nuestra vida

2. **Canto Inicial:** Dios está Aquí...



<https://maisserarticulosdotcom.wordpress.com/2014/01/04/30-anni-ctv/el-papa-con-la-custodia/>

3. **Exposición del Santísimo**

a. **Oración:** (animada por el sacerdote)

“Señor Jesús, estamos hoy a tus pies, sabemos que hemos elegido la parte mejor y estamos dispuestos a escucharte y hablarte. Te damos gracias por quedarte con nosotros, tus hijos predilectos y demostrarnos tu amor y fidelidad a cada instante de nuestra vida en el Santísimo Sacramento del Altar; milagro que no

podría realizarse sin la presencia humilde y frágil de nosotros tus siervos sacerdotes.

Por eso queremos pedirte que recojas nuestras súplicas sinceras y fervientes, por nuestros hermanos sacerdotes que se dedican al servicio tuyo y de la Iglesia, los cuales glorifican al Padre Celestial y trabajan por la salvación de los hombres. Concédenos el don de la SANTIDAD, para que impregnemos de santidad a la humanidad.

No permitas que escaseen operarios en tu mies y sigue llamando a jóvenes generosos que con alegría opten por el ministerio sacerdotal y con su juventud sigan renovando nuestra Iglesia y contribuyan en extensión del Evangelio en nuestras comunidades parroquiales”.

b. **Oración personal en Silencio**

4. **PROCLAMACIÓN TEXTO BÍBLICO:** 2 Corintios 16-21

5. **REFLEXIÓN**

a. **“El que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo” (V.17)**

Padre Santo, eso son los sacerdotes. Ellos están en ti, son una nueva creación; Tú les has permitido pasar de lo viejo a lo nuevo y por ello te damos gracias, porque has fijado tu mirada en estos hombres para que sean sacerdotes, para configurarse con tu Hijo Jesucristo, para toda la eternidad en un modo totalmente gratuito e inmerecido por ellos. Sabemos que el sacerdocio es un don tuyo para el hombre escogido y este hombre elegido, el sacerdote, es un don del amor de Dios para los otros. Así, **los sacerdotes se vuelven en un MISTERIO de elección, un misterio de amor y de confianza de parte tuya**, porque llevan el tesoro de la gracia en vasos de barro. Eres Tú quien toma al hombre llamado para invitarlo a ser sacerdote; para reconciliarlo contigo y hacer de Él un hombre nuevo en la consagración. Por ello, Señor, oramos por todos los sacerdotes diciendo: **Te lo pedimos, Señor.**

- Señor, concédele a tus sacerdotes renovar sus promesas sacerdotales.
- Señor, concédele a tus sacerdotes que no olviden que son “la parte más amada del corazón de Cristo”.
- Señor, danos Sacerdotes arriesgados por Ti y por tu Iglesia.
- Señor, transforma el corazón de los sacerdotes maltratados por el mundo.
- Señor, quita los miedos e inseguridades de tantos sacerdotes que desean seguirte sirviendo con generosidad, pero son frágiles.
- Señor, abre los ojos del corazón a tantos sacerdotes que se niegan a reconocerte plenamente en la Eucaristía.
- Señor, siembra el don de la fe en aquellos sacerdotes resacos en su fe.
- Señor, protege y conserva a los sacerdotes de toda tentación, permite que el amor por Ti y por su vocación, los haga constantes y fieles.
- Señor, que los sacerdotes de nuestra diócesis, amen como tu amas; defiendan su vida y dignidad sacerdotal, como Templos del Espíritu Santo y sirvan generosamente a ejemplo tuyo.

Momento de Silencio y reflexión

b. **“Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros” (V.20)**



Reconocemos Señor que el sacerdote es un hombre de Dios, es el embajador de Cristo sobre la tierra, elegido por Dios para la gloria suya y para el ministerio. En cierto sentido, el sacerdote llega a ser mediador de la gracia, porque **“in persona Christi” predica la fe, santifica a sus hermanos con los sacramentos y los guía por los caminos del Evangelio.** Sabemos que el sacerdote es un puente de dos sentidos, entre Dios y el hombre. Por un lado lleva el amor de Dios a los hombres, los acerca a Dios mismo, y por otra, es el camino a través del cual pasan las almas en su viaje hacia la

eternidad. Por ello Señor, damos gracias por tan grande misión encomendada a nuestros sacerdotes y te decimos: **Te damos Gracias, Señor.**

- Por el corazón de Buen pastor, dado a nuestro Santo Padre Francisco.
- Por la solicitud paternal de nuestro Obispo Mons. NN.
- Por la elección hecha a muchos sacerdotes párrocos, especialmente a nuestro párroco NN, a servir y no desear ser servido en sus comunidades.
- Por hacer a los sacerdotes instrumentos dóciles a tu Espíritu, como confesores y directores espirituales.
- Por hacer a los sacerdotes testigos de tu Palabra, en el anuncio del Evangelio.
- Por darnos sacerdotes y enviarlos a trabajar en medio de los jóvenes, los pobres, los enfermos, los abandonados, los niños y todos tus hijos.
- Por darnos abundantes vocaciones sacerdotales para nuestra Diócesis.

Momento de Silencio y reflexión

Canto: Yo te alabo...

C. “En nombre de Cristo os suplicamos: Reconciliaos con Dios” (V. 21)

Señor, tu Palabra nos dice que el sacerdote es un hombre consagrado para ofrecer dones y sacrificios por los pecados (Hb. 5, 1); un hombre elegido por Ti, para reconciliarnos contigo; para ofrecernos Tu perdón y Tu amor. Por esto, la actividad principal del sacerdote es la de ofrecer el sacrificio y ofrecerse en sacrificio. Es evidente que esto va más allá del simple presidir un oficio o una ceremonia. **El sacerdote debe no sólo celebrar la Eucaristía, sino debe “Ser Eucaristía”.** Por ello, Señor, nos dirigimos a ti con plena confianza, diciendo: **Reconcílianos contigo, Señor.**

- Para que los sacerdotes traten de hacerse perfectos como el Padre celestial es perfecto
- Para que la Santa Misa sea ofrecida continuamente por la vida y necesidades del mundo
- Para que podamos recibir a Jesús Eucaristía y podamos adorarlo
- Para que el Evangelio sea proclamado fielmente y sin descanso
- Para que podamos recibir en el Sacramento de la Confesión, el perdón de los pecados y encontremos en él nuestra paz y felicidad
- Para que los obispos y sacerdotes sean fieles hijos del Papa y lo obedezcan
- Para que toda vida humana sea protegida y defendida como sagrada
- Para que la misericordia de Dios se extienda a los pecadores, moribundos y difuntos
- Para que la juventud tenga ayuda para crecer libre de las drogas y toda adicción y sean guiados por el buen camino
- Para que los encarcelados, los ancianos y los pobres encuentren fe y esperanza en Cristo.
- Para que el amor de Cristo sane a los desamparados, huérfanos y enfermos
- Para que Cristo sea la meta y el gozo de los jóvenes
- Para que los que hayan oído la llamada de Dios la sigan

Momento de Silencio y reflexión

d. “Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo, y nos confío el ministerio de la reconciliación”.

El ministerio Sacerdotal, es un don de Dios para el servicio de su Iglesia, a través de este ministerio se hace presente el Señor, que nos reconcilia, santifica y hace hombres nuevos. Como Cristo, su misión implica morir en la cruz en reparación por los propios pecados y por los pecados de las almas que se le han encomendado. El sacerdote está en el mundo sin ser del mundo. **El sacerdote es un hombre que vive contracorriente**, ya que vive y desafía a los otros a vivir la paradoja de las bienaventuranzas, y a imitar la vida de Cristo. Por ello Señor, expresamos nuestra confianza en ti, en medio de las contracorrientes del mundo y te decimos: **Escúchanos, Señor.**

- Socorre Señor, a los sacerdotes pobres
- Sana Señor, a los Sacerdotes enfermos
- Da esperanza Señor, a los sacerdotes ancianos
- Consuela Señor, a los sacerdotes afligidos y tristes
- Dale Señor la Paz, a los sacerdotes confundidos
- Muestra Señor el camino, a los sacerdotes en crisis
- Defiende Señor, a los sacerdotes calumniados y afligidos
- Reanima Señor, a los sacerdotes tibios y desalentados
- Da la gracia a los sacerdotes de testimoniar ante el mundo que son hombres de Dios
- En un mundo dividido por el odio, los rencores, las guerras, la destrucción, has de los sacerdotes y de todos nosotros Señor, hombres de la Caridad y de la Unidad.

Momento de Silencio y reflexión

6. ORACIÓN: *Invitar a todas las personas para que compartan su oración y finalizar con un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.*

7. BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

- a. Canto:** Juntos como hermanos
- b. Incensación**
- c. Oración por las vocaciones y la santidad de los sacerdotes.**

Para que los sacerdotes traten de hacerse perfectos como el Padre celestial es perfecto: *Señor, danos sacerdotes santos.*

Para que la Santa Misa sea ofrecida continuamente por la vida y necesidades del mundo: *Señor, danos sacerdotes santos.*

Para que podamos recibir a Jesús Eucaristía y podamos adorarlo: *Señor, danos sacerdotes santos.*

Para que el Evangelio sea proclamado fielmente y sin descanso: *Señor, danos sacerdotes santos.*

Para que podamos recibir en el Sacramento de la Confesión el perdón de los pecados y encontremos en él nuestra paz y felicidad: *Señor, danos Sacerdotes santos.*

Para que los obispos y sacerdotes sean fieles hijos del Papa y lo obedezcan:

Señor, danos sacerdotes santos.

Para que toda vida humana sea protegida y defendida como sagrada:

Señor, danos sacerdotes santos.

Para que la misericordia de Dios se extienda a los pecadores, moribundos y difuntos:

Señor, danos sacerdotes santos.

Para que la juventud tenga ayuda para crecer libre de las drogas y toda adicción y sean guiados por el buen camino: *Señor, danos sacerdotes santos.*

Para que los encarcelados, los ancianos y los sin techo encuentren fe y esperanza en Cristo:

Señor, danos sacerdotes santos.

Para que el amor de Cristo sane a los desamparados, a los que guardan cama y los enfermos: *Señor, danos sacerdotes santos.*

Para que Cristo sea la meta y el gozo de los jóvenes:

Señor, danos sacerdotes santos.

Para que los que han oído la llamada de Dios la sigan: *Señor, danos sacerdotes santos.*

b. Letanías:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios, en sus ángeles y en sus santos.

Antífona: Les diste Señor el pan del cielo. **R.** Que contiene en sí todo el deleite.

c. Oración:

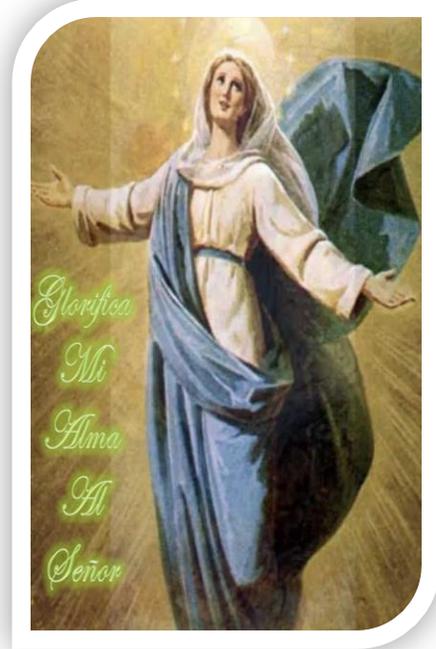
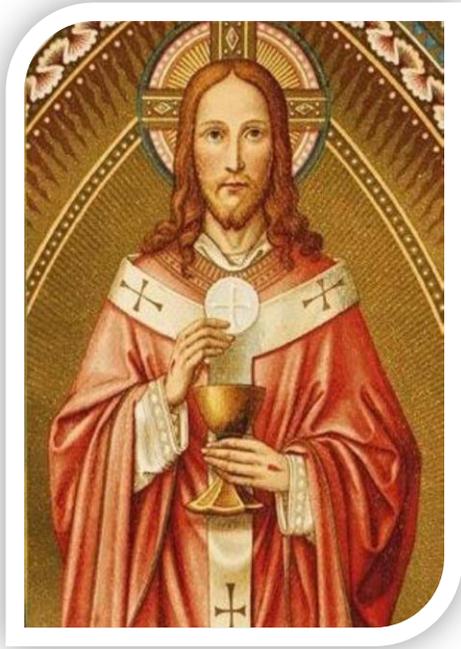
Oh Dios que bajo un Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión te pedimos nos concedas venerar de tal modo los Sagrados Misterios de tu cuerpo y de tu Sangre que experimentamos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Por Nuestro Señor Jesucristo.

d. Bendición con el Santísimo: (Se da la bendición).

e. Canto: Demos gracias al Señor



SANTO ROSARIO POR LOS SACERDOTES



“Dejémonos reconciliar con Dios” (2 Co 5,20)

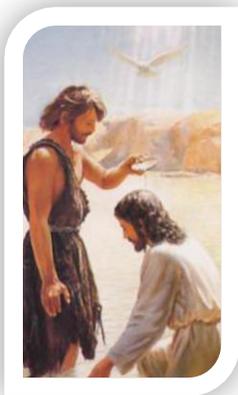
MISTERIOS LUMINOSOS

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo

Primer misterio

El Bautismo de Jesús en el Jordán

Ofrecemos este misterio por los sacerdotes que contribuyen con los procesos de paz y reconciliación, para que su trabajo redunde en frutos de perdón congregando al pueblo en la unidad y el amor de los hijos de Dios.



"Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.»" (Mc 1,9-11)

Padre Nuestro...
10 Ave Marías...
Gloria...

Jaculatoria:

Jesucristo, hijo de María Virgen, Sumo y Eterno Sacerdote

V. Bendice a nuestras familias y concédenos la paz

Segundo misterio

La Auto-revelación de Jesús en las Bodas de Caná



Ofrecemos este misterio por los sacerdotes perseguidos por anunciar el Reino de Dios, para que den ánimo a los fieles y hagan brillar la luz del Evangelio en medio de la persecución.

"Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No les queda vino". Jesús le contestó: "Mujer, ¿qué nos va a mí y a ti? Aún no ha llegado mi hora". Su Madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que Él diga". Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en Él". (Jn 2, 3-5.11)

Padre Nuestro...
10 Ave Marías...
Gloria...

Jaculatoria:

Jesucristo, hijo de María Virgen, Sumo y Eterno Sacerdote

V. Bendice a nuestras familias y concédenos la paz

Tercer misterio

El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión

Ofrecemos este misterio por los sacerdotes que sufren a causa de diferentes motivos, para que el Señor derrame su gracia sobre ellos y unidos a la cruz victoriosa de Cristo encuentren la alegría y el consuelo.



"Después que Juan fue encarcelado, Jesús se dirigió a Galilea, a predicar la buena noticia del Reino de Dios. Decía: "El tiempo ha llegado y el reino de Dios ya está cerca. Convertíos y creed en el Evangelio"". (Mc 1,14-15)

Padre Nuestro...

10 Ave Marías...

Gloria...

Jaculatoria:

Jesucristo, hijo de María Virgen, Sumo y Eterno Sacerdote

V. Bendice a nuestras familias y concédenos la paz

Cuarto misterio

La Transfiguración

Ofrecemos este misterio por los sacerdotes que están en territorio de misión, para que a través de su consagración den testimonio a todos los hombres de la misericordia de Dios manifestada en Cristo.



"Y sucedió que, mientras Jesús estaba orando, cambió el aspecto de su rostro, y su ropa se volvió de una blancura resplandeciente...De la nube salió una voz, que dijo: "Éste es mi Hijo amado, mi elegido. Escuchadle a Él"". (Lc 9, 29, 35)

Padre Nuestro...

10 Ave Marías...

Gloria...

Jaculatoria:

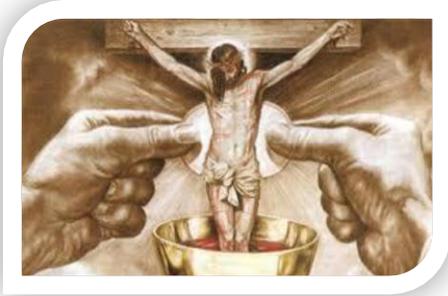
Jesucristo, hijo de María Virgen, Sumo y Eterno Sacerdote

V. Bendice a nuestras familias y concédenos la paz

Quinto misterio

La Institución de la Eucaristía

Ofrecemos este misterio por los sacerdotes que acompañan comunidades, para que iluminados por el Espíritu Santo y mediante la predicación del Evangelio sean embajadores de paz y reconciliación.



"Durante la cena, Jesús tomó pan, dio gracias a Dios, lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomad y comed, esto es mi cuerpo". Tomó luego en sus manos una copa, dio gracias a Dios y lo pasó a sus discípulos, diciendo: "Bebed todos de ella, porque esto es mi sangre"". (Mt 26, 26-27)

Padre Nuestro...

10 Ave Marías...

Gloria...

Jaculatoria:

Jesucristo, hijo de María Virgen, Sumo y Eterno Sacerdote

V. Bendice a nuestras familias y concédenos la paz

Por la conversión de los pecadores: *Dios te salve, Reina y Madre...*

Por las intenciones y salud del Santo Padre:

Padre Nuestro...

Ave María...

Gloria...

ORACIÓN A LA VIRGEN MARÍA POR LOS SACERDOTES

Oh María, Madre de Jesucristo y Madre de los sacerdotes, gracias por tu maternidad espiritual, tu protección y cobijo hacia aquellos que son representación sacramental de tu Hijo. Gracias, porque contemplando a Jesucristo custodias y auxilias en el seno de la Iglesia a los sacerdotes.

Oh María, Madre de Cristo y Madre de la fe, gracias por tu «Sí» a la voluntad del Padre, dando un cuerpo de carne por la unción del Espíritu Santo al Mesías Sacerdote para que trajera la salvación a los pobres y arrepentidos.

Oh María, Madre de la Iglesia, Reina de los Apóstoles, presenta hoy a los sacerdotes de tu Hijo ante el Padre para su santificación y gloria, para que sean hombre de Dios, de oración, servidores de cuantos les necesitan, de los niños, los pobres y los enfermos. AMÉN

José María Escrivá

CONSAGRACIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Rendido a estos tus pies, buen Jesús mío, considerando las incontables muestras de amor que me has dado, y las sublimes lecciones que me enseña como amigo, tu queridísimo Corazón, te pido humildemente la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo que contigo es puesto, y quiere hacerse digno de las gracias y bendiciones que generoso concedes a los que de verdad te conocen, aman y sirven.

Recuerda que soy muy pobre, buen Jesús mío, y necesito de Ti, como el mendigo de la limosna que el rico le vaya a dar. Recuerda que soy muy torpe, tu que eres mi Maestro y necesito de tus sencillas enseñanzas para darme luz y guía en mi ignorancia.

Recuerda que soy muy débil, tu que eres poderoso refugio de los débiles, y como caigo a cada paso, necesito apoyarme en Ti para no recaer. Te pido que seas todo para mí, Sagrado Corazón: socorro de mi miseria, luz de mis ojos, soporte de mis pasos, remedio de mis males, auxilio en todas mis necesidades.

De ti lo espera todo mi pobre corazón. Tú lo alentaste e invitaste, cuando en diversos momentos dijiste repetidas veces en tu Evangelio: “Vengan a Mí”, “aprendan de Mí”, “pidan”, “llamen”. A las puertas de tu Corazón, vengo pues, y llamo, y pido, y espero. Del mío te hago, mi Señor, firme, formal y decidida entrega. Tómalo tú, y dame en cambio, lo que sabes que me ha de hacer bueno en la tierra y dichoso en la eternidad. Amén.

